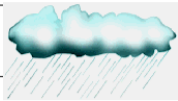


Castilla y León

PALENCIA C/. Cardenal Almaraz, 4. Teléfs. (979) 170262. Fax: (979) 700776
 ZAMORA San Pablo, 2. Teléf. (980) 530124 y 530145. Fax: 530626
 SEGOVIA Plaza Mayor, 13, 1º. Telfs. (921) 462424/462120/34. Fax: (921) 462132
 SALAMANCA C/. Juan de la Cierva, 7, 4º B. Teléf. (923) 236196
 AVILA Calle Conde Don Ramón, 20. Teléf. (920) 212148
 SORIA C/. Las Casas, 14, 3º B. Teléf. (975) 226123
 BURGOS C/. Madrid, 23, 1º izquierda. Teléf. (947) 263871
 LEÓN Ausente, 2, 3º D. Teléf. (987) 241481
 MEDINA DEL CAMPO Ronda de las Flores, 4. Teléf. (983) 803401. Fax: (983) 811065



LOS EFECTOS DE LA TORMENTA



Los bomberos ayudan a un grupo de vecinos de Pan y Guindas a salir de sus casas. FOTO MERCHE DE LA FUENTE

La tormenta arrasa gran parte de los cultivos en Zamora

Borja Domínguez. ZAMORA

La tormenta de granizo registrada el pasado martes ha arrasado los cultivos de cereales y girasol del suroeste de la provincia de Zamora. En la capital, los bomberos tuvieron que realizar 50 salidas para achicar el agua en sótanos y naves.

De «catastróficos» han calificado los sindicatos agrarios los daños ocasionados por la tormenta en los cultivos, si bien se han mostrado cautelosos y han declinado avanzar datos sobre las pérdidas, si bien estiman que pueden ser cuantiosas. El granizo ha causado estragos especialmente en los cultivos de cereales y girasol de Tierra del Pan. La fuerza del viento y del agua han encamado los cereales de Aliste y zonas de Benavente. El viñedo, la remolacha y los productos de huerta también sufrieron perjuicios, aunque menos cuantiosos.

En general, las explotaciones agropecuarias de toda la provincia se vieron afectadas por la repentina inundación. El gerente de Hermanos Gómez Álvarez, que tiene cuatro naves en Villafáfila donde guarda el cereal y 1.000 ejemplares de ganado churro, perdió 12.000 kilos de cebada y 32.000 kilos de alfalfa. «A las diez de la noche era impresionante; había más de un metro de agua y todos los paquetes de rollo de cebada se han perdido». Afortunadamente, indicó, «las ovejas y corderos parece que no han sufrido daños». Este agricultor y ganadero responsabilizaba al Ayuntamiento de las pérdidas, por las obras que se llevan a cabo en la zona y que no disponen de desagües.

Apagones

El aparato de la tormenta provocó que saltaran los plomos y se fuera la luz en numerosos puntos, pero donde Iberdrola localizó las averías más graves, con un apagón que duró más de cuatro horas fue en Monfarracinos, Cubillos, Roales, La Hiniesta y Valcabado. La reparación, por parte de los equipos técnicos, duró toda la noche y se prolongó hasta la mañana de ayer. En el centro comercial Valderaduey se fue la luz en dos ocasiones, pero el servicio eléctrico se restituyó rápidamente.

Los bomberos de la capital tuvieron que realizar 50 salidas para achicar el agua en patios, sótanos, locales y garajes de la capital, de uno de ellos bombearon hasta 5.000 litros de agua. Los efectivos del Cuerpo retiraron además tres árboles que se habían derrumbado por la fuerza del viento en la Cuesta del Bolón y las carreteras de La Aldehuela y Villaralbo.

La inundación provoca daños en las casas y bienes de 7.000 palentinos

Las administraciones pedirán la declaración de zona catastrófica

La inundación provocada por la tormenta del martes ha afectado a unos 7.000 vecinos de la capital palentina, que han sufrido daños en sus bienes y viviendas.

Mientras que algunos limpiaban ayer establecimientos y garajes inundados, el barrio de Pan y Guindas sigue aún anegado. Aunque todavía no se conocen

las pérdidas económicas, la situación en la que ha quedado Palencia llevará a las administraciones a solicitar al Gobierno que se declare zona catastrófica.

J. Olano. PALENCIA

Los 80 litros por metro cuadrado que se registraron durante 57 minutos en la tarde del martes han tenido unos efectos catastróficos. Aunque no se ha lamentado ninguna desgracia personal, son alrededor de 7.000 vecinos los afectados en sus bienes e inmuebles por los efectos de la tormenta. La situación en la que ha quedado la capital palentina, con el barrio de Pan y Guindas aún anegado, llevará a las administraciones públicas a solicitar al Gobierno que Palencia sea declarada zona catastrófica.

El subdelegado del Gobierno en Palencia, Luis Moro, explicaba ayer en rueda de prensa la posibilidad de acogerse a la línea de ayudas que el Ministerio de Administraciones Públicas abre para este tipo de siniestros. Según Moro, las ayudas —que pueden llegar hasta 3 millones de pesetas por persona— cubren los daños sufridos en las viviendas, aunque no en los vehículos. Sin embargo, son numerosos los coches que han sido alcanzados por las aguas en los garajes y sótanos de los edificios.

La situación en la tarde de ayer estaba prácticamente resuelta, según confirmó Luis

Moro. El problema más grave es el que padecen los vecinos de Pan y Guindas, como consecuencia del desbordamiento del arroyo de Villalobón. 24 horas después de que se registrara la tormenta, el agua alcanzaba hasta los dos metros de altura sobre el nivel de la calle en algunas zonas de este polígono residencial de Palencia.

La grave inundación que padece el polígono llevó a la Confederación Hidrográfica del Duero a cortar la acequia. Según la Subdelegación del Gobierno, no se pueden tomar otras medidas por parte de ninguna administración para reducir el volumen de agua que allí se concentra.

Sin embargo, los vecinos de esta zona no se mostraban ayer muy satisfechos con las medidas adoptadas. A las 13 horas, un grupo de unas 60 personas, que aportaban como solución la rotura del muro que separa las calles afectadas de la vía férrea, protagonizaron un acto de protesta paralizando la circulación ferroviaria.

Mientras, los Bomberos, la Policía Local y Protección Civil siguen trabajando con todos sus efectivos. La Subdelegación del Gobierno en Palencia constituyó ayer una comisión —integrada por representantes de la



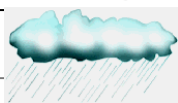
Una moto acuática se dispone a llevar una camilla. M. DE LA FUENTE

Guardia Civil, Protección Civil, Trabajo, Fomento, Agricultura e Insalud y técnicos de la Junta— para actuar como unidad de apoyo al Ayuntamiento en este siniestro. Los representantes de la comisión reconocieron que el problema más urgente es el de la situación que atraviesa el polígono de Pan y Guindas.

Asimismo, una empresa asumirá desde hoy los trabajos de limpieza de la ciudad, haciendo especial incidencia en Pan y Guindas a medida que se retire el agua que inunda sus calles. La

Dirección General de Protección Civil se hará cargo del gasto total de la limpieza integral de la ciudad.

Mientras tanto, las recomendaciones para los vecinos de Pan y Guindas y del polígono industrial de Nuestra Señora de los Angeles se centran en que no salgan a la calle ni cojan vehículos particulares por el peligro que suponen las alcantarillas sin tapa, las arquetas descubiertas y los socavones provocados por el reventón de tuberías y por el derrumbe de garajes.



LOS EFECTOS DE LA TORMENTA

Una 'Venecia' en la meseta

El desbordamiento de un arroyo inundó el barrio palentino de Pan y Guindas

Calles totalmente anegadas por las aguas, automóviles que parecen flotar arrastrados por la riada, rostros asustados que se asoman a las ventanas

contemplando el desolador paisaje. Dramáticas escenas que pueden recordarnos a una tragedia dantesca y que convirtieron ayer al Polígono

de Pan y Guindas en una 'Venecia' palentina, pero que no puede mostrar el esplendor de sus canales, sino la mirada desesperada de los afectados.

Chema Díaz. PALENCIA

Las lluvias torrenciales que el martes azotaron la capital palentina ensombrecieron especialmente el ánimo de los habitantes del Polígono residencial de Pan y Guindas, el barrio que en mayor medida ha sufrido los efectos del temporal.

Cuando en la tarde del martes comenzaron a caer las primeras gotas de agua sobre Palencia, nada parecía presagiar la catástrofe que se avecinaría solamente unas horas después. La lluvia comenzó a caer con tanta fuerza que pronto cegó todas las posibles vías de escape. Los colectores de agua y las alcantarillas, que poco a poco se iban taponando, nada pudieron hacer para contener la riada que crecía por momentos.

El nivel de las aguas subía y el nerviosismo comenzaba a cundir entre la población del barrio de Pan y Guindas, que veía como lentamente se iban inundando los bajos de sus viviendas. En la calle, los coches se veían imposibilitados para circular y los conductores abandonaban los vehículos en medio de una calzada que podría mejorar un torrente.

En la madrugada de ayer llegó el pánico, la lluvia no cesaba y las inundaciones tomaban un cariz de importancia. «Hemos pasado toda la noche desalojando el agua de la cochera, estaba toda inundada porque las cañerías habían reventado y las paredes se había venido al suelo. Ni siquiera hemos podido dormir unas horas y dudo que nadie del barrio haya podido hacerlo», explicaba una vecina de Pan y Guindas mientras observaba los efectos del temporal a la mañana siguiente.

La luz del día permitió contemplar las dimensiones reales de la tragedia. El arroyo de Villalobón que discurre por las proximidades del Polígono se había desbordado y las aguas



El barrio palentino de Pan y Guindas era ayer un inmenso lago. FOTO MERCHE DE LA FUENTE

habían anegado el barrio. Todas las calles habían quedado sepultadas por el agua, que se introducía en la planta baja de las viviendas. En algunas plazas el nivel ascendía hasta los dos metros de altura y los vecinos asomaban sus rostros por las ventanas, cubiertos de estupefacción. «Esto no es normal, el Ayuntamiento debería haber previsto que podría pasar algo así. No se puede permitir que todo un barrio quede sepultado por las aguas. Tienen que encontrar una forma para desalojar toda este agua, pero ni siquiera hemos visto por aquí a algún funcionario municipal», exclamaba un hombre

que calzado con unas botas para pescar había conseguido salir de su domicilio.

El nivel de las aguas crecía por momentos y el nerviosismo cundía entre la población

Mientras, el nivel del agua parecía haberse estabilizado en un metro de altura, pero tampoco parecía que se vislumbrara una solución. Entre los vecinos de la zona el nerviosismo era palpable. Contemplaban impotentes como sus viviendas y garajes eran destruidos por el agua, y la indignación iba creciendo entre ellos. «Queremos saber por qué no están aquí el alcalde y todos los concejales ayudando. Si esto fuera la Calle Mayor seguro que irían, pero como aquí somos pobres, que nos zurzan», exclamaba

irritado un vecino. Otros ciudadanos estudiaban diversas formas para desalojar las aguas. «Lo que tenemos que hacer es derribar el muro que separa las vías del tren, así el agua podría correr y los colectores del otro lado de las vías podrían desalojar el agua», manifestaba uno de los presentes.

El cuerpo de bomberos de Palencia había trasladado toda su dotación de hombres hasta el barrio de Pan y Guindas para socorrer a los vecinos que se habían quedado atrapados en sus domicilios. Los bomberos se vieron obligados a rescatar con las escaleras de los camiones a varias personas mayores y niños que no podían salir de sus viviendas porque el nivel de las aguas se lo impedía y a utilizar lanchas neumáticas para llegar hasta algunos edificios con el fin de rescatar personas y de reparar alimentos.

Liaño tomará declaración el lunes a los secuestradores de Ortega

El Norte. MADRID

El juez de la Audiencia Nacional Javier Gómez de Liaño, que instruye el sumario por el secuestro del funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara, tomará declaración el próximo lunes a los secuestradores, según han señalado fuentes jurídicas a la agencia Europa Pres.

Los cuatro detenidos por el secuestro más largo llevado a cabo por la banda terrorista ETA, Jesús Manuel Uribebeberria Bolinaga, José Luis Erostequi Bideguren, Xabier Ugarte Villar y José Miguel Gaztelu Otxandorena ya han prestado declaración ante el juez Baltasar Garzón. El titular del Juzgado Central número cinco de la Audiencia Nacional dictó prisión contra ellos y les imputó un total de 25 delitos, entre ellos, cinco asesinatos.

Javier Gómez de Liaño les interrogará sólo en relación al secuestro de Ortega Lara. El juez ya tomó declaración al funcionario el pasado lunes en Burgos.

En esa declaración, Ortega indicó al juez que los secuestradores le dijeron que el gran objetivo de la banda terrorista sigue siendo el derribo del Gobierno, José María Aznar. La razón que esgrimieron los etarras fue que desde la llegada al poder del PP, había variado sustancialmente la situación política.

Además, el magistrado tiene previsto citar a declarar como testigo la próxima semana a Julio Iglesias Zamora, el industrial que fue secuestrado por la banda terrorista ETA y que pudo haber permanecido en el mismo zulo que Ortega Lara. Iglesias Zamora visitó el mencionado zulo y reconoció algunos detalles de éste, según informaron las mismas fuentes jurídicas, aunque no llegó a confirmar si el lugar correspondía con el que él estuvo.

ADOLFO DOMINGUEZ
REBAJAMOS
LAS REBAJAS